

Celebración del Cincuentenario de FERE-CECA.

«Tras cincuenta años... creemos en la educación»

Redacción de SJMJTE

Durante el curso 2006-2007 se ha celebrado el Cincuentenario de FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza) que hoy está presente en nuestra sociedad y en el mundo de la educación con el nombre de *Escuelas Católicas*. El lema «Tras 50 años... creemos en la educación» ha sido un acto de reconocimiento del pasado y de fe en el presente y en el futuro.

El cincuentenario ha querido «*hacer memoria del pasado*», «*abrir nuevos caminos a la escuela católica*» y «*acrecentar el sentido de pertenencia de todos sus miembros*»: tres objetivos que han ido haciéndose realidad a lo largo de unos meses intensos en actividades y eventos conmemorativos.

INAUGURACIÓN DEL CINCUENTENARIO

El Cincuentenario se inauguró el día 18 de enero de 2007, en el salón de actos de la Mutua Madrileña, en el paseo de la Castellana, de Madrid. Contó con la presencia de la vicepresidenta primera del Gobierno, D^a. María Teresa Fernández de la Vega, por parte del Estado, y del presidente de la Comisión de Enseñanza y Catequesis, D. Antonio Dorado, en representación de la Iglesia. Hizo deregonero, con un vibrante y emocionado recuerdo y elogio a la escuela cristiana, el periodista Fernando Ónega.

OTROS ACTOS SIGNIFICATIVOS

En febrero de 2007 se abrió la convocatoria del «Concurso de Premios a la innovación TIC 2007», concedidos a los niveles de Educación Infantil, Educación Primaria, Bachillerato y Formación Profesional. Los premios de dicho concurso se otorgaron el 23 de noviembre.

Así mismo, merecen destacarse otros hechos relacionados directamente con la educación católica: el primero, la celebración de la «Asamblea Internacional del Comité Europeo para la Enseñanza Católica», celebrada, con ocasión del Cincuentenario de FERE, en Madrid, del 22 al 24 de marzo; el segundo, la celebración de la «Asamblea de la Oficina Internacional de la Escuela Católica (OIEC)», en Santiago de Compostela, durante el mes de mayo; y tres, la «Asamblea de la Confederación Interamericana de la Escuela Católica (CIEC)», celebrada también en Santiago y durante el mes de mayo.

CONGRESO NACIONAL DE ESCUELAS CATÓLICAS

Pero quizá el acto de mayor relieve fue la celebración del «Congreso nacional de Escuelas Católicas». Los días 22 a 24 de noviembre de 2007 supusieron la cumbre de los actos realizados con motivo del cincuentenario con la celebración conjunta del «Congreso del 50 aniversario de FERE-CECA» y el «IX Congreso de Educación y Gestión», en el Palacio de Congresos de Madrid, (IFEMA).

Con la asistencia de unas 1.500 personas, provenientes de todas las comunidades autónomas, el congreso se desarrolló bajo el lema «*Tras 50 años, creemos en la educación*», que dio fundamento a la articulación de seis ponencias y dos paneles/debate. El acto de inauguración del congreso estuvo presidido por la presidenta de la Comunidad de Madrid, D^a. Esperanza Aguirre, el cardenal-arzobispo de Sevilla, Carlos Amigo, y por D. Antonio Dorado, obispo de Málaga y presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza.

Este congreso pretendió, en palabras del secretario general D. Manuel de Castro, al menos tres objetivos: *«traer a la memoria los logros alcanzados y las personas que lo han hecho posible»; «relanzar la vida de FERE-CECA y EyG y abrir nuevos caminos de futuro», y: «acrecentar el sentido de pertenencia a la escuela católica de quienes la formamos e ilusionarnos con el futuro de la misma».* Y junto a ello, la posibilidad de incrementar la proyección de cara al exterior y la posibilidad de constituirse en un instrumento de impulso y animación para la escuela católica. Esto parece, según FERE, que se ha logrado satisfactoriamente: *«Ciertamente las instituciones educativas, la Iglesia y la sociedad española han tenido puntual noticia de la celebración de este congreso. Los medios de comunicación se han hecho eco del evento y han difundido algunas reflexiones más destacadas del mismo. El prestigio de nuestras instituciones se ha visto claramente elevado durante estos días».*

El Secretario General de FERE-CECA y de EyG se refirió también a algunas de las ideas y reflexiones que estuvieron aleteando con más fuerza en los tres días de celebración del congreso. Éstas son: *«la preocupación por el cambio social y la necesidad de impulsar nuestra identidad. En época de cambios profundos y acelerados, que generan sociedades ideológica y étnicamente pluralistas, la escuela católica debe preocuparse por sostener y alimentar su propia identidad, pues en ella está su riqueza y su valía. Pero no debe hacerlo de manera estática puesto que los citados cambios obligan a repensar su propia identidad, a entrar en diálogo con la realidad y a confrontarse con la sociedad y la Iglesia, a las que pretende servir con la educación».* Manuel de Castro señaló que esto no es tarea fácil: *«comporta serios riesgos, entre otros, el de ser absorbida por las ideologías sociales de moda. Pero sería mucho más arriesgado pretender quedarse anclada en el pasado».*

Las ponencias corrieron a cargo de D. Juan de Isasa: *«La educación está al alcance de todos y lo que hay que hacer ahora es mejorar la calidad, anticipar el futuro, marcar el camino. Porque, además, tenemos la gran ventaja de que no lo hacemos por dinero ni por poder. Lo hacemos por*

*estar convencidos de que educar es mejorar a la persona, es hacerla más humana y más hermana, y en esto sí que tenemos una gran ventaja competitiva». D. Fernando Vela («Dios y la escuela globalizados»): «Cuesta entender que aún se muestren resistencias a que el hecho religioso esté presente en la educación... El pluralismo religioso que está en nuestras calles y plazas, en los medios de comunicación y en la experiencia cotidiana de cada uno, es un reto que nos afecta a todos». D^a. Carmen Pellicer y D. A. Trevathan compartieron la tercera ponencia, con el título «Los unos y los otros». Carmen Pellicer aseguró que *«imaginar el futuro que queremos implica ser capaces de tomar decisiones arriesgadas y cambios radicales en las prioridades que establecemos en nuestro sistema educativo, cómo concebimos el conocimiento, qué estilo docente adoptamos y cómo tomamos opciones organizativas y pedagógicas coherentes con aquello que decimos profesar»*. Por su parte, A. Trevathan se refirió a la necesidad que tenemos de *«volver a las raíces de la verdadera educación»*.*

La cuarta ponencia, pronunciada por J. Cristo Rey García Paredes, llevaba por título «Sobre la piedra angular»; explicó que la *«piedra angular sobre la que se construye la Escuela Católica representa la concepción abierta a la misión educativa que no renuncia a los aspectos más teológicos y fundamentales, pero que tampoco renuncia a ver cómo Dios realiza la misión de las formas más insospechadas y emplea las energías humanas para abriarnos caminos que no son nuestros caminos»*. La quinta fue obra de D. Enric Puig i Jofra: «Mañana empieza hoy» fue su título, y en ella dijo, entre otras cosas, que la escuela católica, *sin «dejarse llevar por la rutina y por aquello que es políticamente correcto... debe continuar trabajando con esperanza y desde la esperanza»*.

Y la última ponencia, titulada *«Iglesia, Escuela, Anuncio»*, que iba a ser impartida por el cardenal Franc Rodé, prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, fue leída por D. Ángel Astorgano, secretario general de la OIEC. Ello fue debido a que el cardenal Rodé tuvo que permanecer en Roma para asistir

al Consistorio Cardenalicio convocado por el papa Benedicto XVI. Entre otras cosas, el cardenal expresó que *«la fidelidad al proyecto educativo de la escuela católica requiere una continua autocrítica y un constante retorno a los principios y motivos inspiradores»*.

En cuanto a los dos paneles: el primero («De Oriente a Occidente, creemos en la educación») reunió a cuatro educadores que ofrecieron una visión del panorama educativo en cada uno de los países donde desempeñan su labor docente. Dichos educadores procedían de: Siria (D. Georges Sabe): *«La escuela católica siria está obligada a responder con audacia y esperanza»*; Rumanía (Antxon Andueza, fsc): *«La escuela rumana se encuentra en una situación en la que necesita coordinación, unión entre las distintas iniciativas de la escuela católica»*; Senegal (Aloyse Ndiaye): *«La gran aportación de la escuela católica en Senegal es la formación humana. Educar no consiste sólo en conseguir el éxito, sino en ser un hombre virtuoso, un buen ciudadano, y ése es nuestro objetivo»*; y Ecuador (Alba Rosalía Arreaga): *«Cuarenta millones de niños en América latina viven o trabajan en la calle, excluidos social y educativamente»*.

En el segundo panel («¿Es posible educar?»), varios especialistas (Pilar del Castillo, Bernabé Tierno, Belén Urosa y Rafael Díaz Salazar) trataron de dar respuesta a una pregunta genérica, leída desde diferentes perspectivas ideológicas y desde sensibilidades educativas diversas.

DIVERSOS RECONOCIMIENTOS

Además de estos actos hubo también conmemoraciones de carácter civil, en las que se mostró el reconocimiento a FERE por estos 50 años de dedicación a la educación católica. El acto más importante fue la audiencia concedida por Sus Majestades los Reyes de España, el 11 de junio de 2007, a una representación de la junta directiva de FERE-CECA, en el Palacio de la Zarzuela. Esta audiencia se caracterizó por un clima cordial,

cercano y gratificante. Anteriormente se celebró la concesión de la «*Corbata de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio*» a FERE-CECA, máxima condecoración del Ministerio de Educación y Ciencia para instituciones. La entrega fue realizada por el subsecretario del MEC, D. Alejandro Tiana.

En el acto de clausura, presidido por Monseñor Manuel Monteiro de Castro, nuncio de Su Santidad en España, fueron entregadas sendas esculturas conmemorativas a otras tantas personalidades e instituciones que han tenido una relevancia especial para FERE-CECA.

El Cincuentenario se clausuró oficialmente con una solemne Eucaristía en la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena, de Madrid, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, D. Antonio Rouco Varela, en la que intervino la escolanía infantil del Colegio Nuestra Señora del Recuerdo.

Con estas celebraciones se ponía fin a un Cincuentenario que había querido, según decía al comienzo del mismo la presidenta de FERE-CECA, Inmaculada Tuset, *«recordar y subrayar que, en estos cincuenta años la educación en las escuelas católicas había sido –y seguía siendo hoy– herramienta de cambio y de innovación porque sigue empeñada en dotar a los alumnos de los instrumentos necesarios para acoger los cambios rápidos de nuestra sociedad y afrontarlos con la pedagogía más adecuada al momento histórico que vivimos»*... Educación que, por otra parte, convierte a las escuelas católicas en *«faro de orientación de un modo de concebir la vida. El de Jesús, que es camino para vivirla en comunión eclesial, para construir un mundo más justo, más humano, más solidario y más pacífico»; «una educación que ayude a nuestros jóvenes a ser ciudadanos y ciudadanas con un bagaje de valores éticos, en referencia con la fe católica que queremos mostrar y testimoniar, capaces de un análisis crítico de la realidad, comprometidos con la sociedad que les corresponde y de la que han de ser artífices responsables...»*.